

La población negra y la educación superior en Brasil: algunas consideraciones

MARIA NILZA DA SILVA

Introducción

Para que la lucha contra la desigualdad racial¹ y el racismo sea efectiva, es urgente comprender que la raíz del problema que influencia todos los aspectos sociales, incluso la educación, es principalmente la desigualdad existente en el ingreso a la Educación Superior.

En este sentido, el texto analiza la situación de la población negra en Brasil, calcada de una historia de opresión, exclusión y violencia en los más diversos aspectos. A pesar de representar una mayoría,² es decir, 55.4% del total de la sociedad brasileña, la población negra todavía necesita luchar para volver su realidad visible. Hace mucho tiempo que el racismo basado en el color de la piel segrega e impone las peores condiciones sociales para este contingente poblacional (Fernandes, 1955).

La desigualdad racial está presente en todos los niveles educativos; sin embargo, solo es evidente hasta la Educación Media y, principalmente, hasta la Educación Superior. Desde el inicio de siglo, algunas Instituciones de Educación Superior (IES) adoptaron las Políticas de Acción Afirmativa,³ una reserva de vacantes, muchas veces denominadas “cuotas”, dirigidas a determinados grupos poblacionales, y que consideraban inicialmente a la población negra y a aquellos que estudiaron en instituciones educativas públicas.⁴

Es en este contexto de desigualdad que el Movimiento Negro ha representado un importante papel en la lucha para garantizar la inclusión social de la población negra, haciéndolo de manera más eficiente a través de las Acciones Afirmativas que, en las dos últimas décadas, han sido una poderosa aportación para disminuir la desigualdad y para luchar contra el racismo estructural. Sin embargo, a pesar de la importancia de estas políticas, se constata el recrudecimiento del racismo que se manifiesta, especialmente, en el aumento de la violencia contra las mujeres y la juventud negra.

A partir de la contribución de Carlos Hasenbalg (2005), y de otros investigadores, fueron analizados algunos aspectos de la realidad social brasileña, en especial la desigualdad racial y el impacto del racismo en la vida de la población negra, principalmente el que se refiere al acceso a la Educación Superior. Se inicia este trabajo con una breve discusión acerca del racismo científico, o pseudociencia, que influenció todos los aspectos de la vida social.

Racismo: elemento fundacional de la sociedad brasileña

Para comprender la desigualdad existente en la Educación Superior, es necesario

revisar la trayectoria de la población negra reprimida por la idea de inferioridad de acuerdo con lo sustentado en los parámetros de la pseudociencia.⁵ El “racismo científico” tuvo su auge en el siglo XIX, con repercusiones que llegaron hasta la mitad del siglo XX, pero su influencia sobrepasó ese siglo, resonando todavía en todos los sectores de la sociedad, como en la economía, la salud, la cultura, la educación, etcétera.

A partir de entonces, la élite dominante comenzó a difundir como necesarias la eugenesia y la higienización de la población y de los territorios habitados por personas negras; esta difusión es responsable por la desigualdad estructural de la sociedad brasileña, y está sustentada en la idea de la superioridad de las personas que se autoconsideran blancas,⁶ y en la inferioridad de los negros, indígenas y mestizos (Silva, 2006).

João Batista de Lacerda (1846-1915), director del Museo Nacional entre 1895 y 1915, consideraba que, para eliminar la presencia negra, y borrar sus vestigios, serían necesarios algunos siglos. Sostenía esta idea citando como ejemplo a los árabes en la Península Ibérica, cuya influencia continuó incluso después de su salida de la región.⁷

Con el objetivo de confirmar su pesamamiento al respecto de lo difícil que era eliminar la influencia y la presencia negra, Lacerda publicó el diagrama elaborado por el antropólogo Roquete Pinto, que contemplaba el proceso de blanqueamiento y, por lo tanto, la desaparición absoluta de los negros en la población brasileña hasta el año 2012 (Lacerda, 1911).

Durante el siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, la élite dominante intentó, con todas sus fuerzas, eliminar del escenario nacional a los negros, considerados la raíz de todos los males de la nación. Esta idea de blanquear Brasil era constantemente defendida en el exterior, princi-

palmente en los países europeos y en los Estados Unidos. La manifestación de racismo contra los antiguos esclavos impactó todos los aspectos de la vida individual y comunitaria de la sociedad brasileña. En estudios promovidos por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO,⁸ a inicios de la década de 1950, en Brasil, Florestan Fernandes (1955) expresó:

Por un lado, [el color] permitía distinguir a los individuos a través de las características exteriores y de acuerdo con su posición en la estructura social. Por otro, funcionaba como núcleo en la condensación y activación de una serie de fuerzas sociales que mantenían la unidad y la estabilidad del orden vigente. Pensamos, así, que no fue casualidad que el color fuera elegido cultural y socialmente como una marca racial [...]. Comenzó a indicar, más que una diferencia física o una desigualdad social: la supremacía de las razas blancas, la inferioridad de las razas negras, y el derecho natural de los miembros de aquellas de violar su propio código ético para explotar otros seres humanos (Fernandes, in. Bastide e Fernandes, 1955, p. 71).

A partir de este análisis es posible entender que la desigualdad racial está fundada en la importancia que tiene el color para la sociedad. El hecho de que alguien tenga el color de piel negra o morena le implica dificultades para toda la vida. En esta concepción está la base del racismo y la inexistencia de políticas públicas para la inclusión de las personas negras en el proceso de formación de la nación brasileña.⁹ La inaccesibilidad de la población negra a los derechos básicos fue parte de la política nacional desde que se pensó la extinción de los individuos con piel negra, considerados como símbolo del retraso en la sociedad.

La humanidad cuestionada

La existencia del racismo entrañado en la sociedad brasileña explica muchos de los males y opresiones sufridos por la población negra. Un gran número de estudiosos, algunos aquí mencionados, mostraron en su obra el origen, desarrollo y consecuencias del racismo. Sin embargo, más allá de considerar el racismo con base en los estudios de las relaciones raciales, las desigualdades, la discriminación, las enseñanzas poscoloniales,¹⁰ entre otros, es necesario estudiar el fenómeno de la animalización de las personas negras¹¹, pues es consecuencia de la manifestación de violencia expresada en apodos, insultos y estereotipos, aun cuando, en muchas ocasiones, estas acciones son vistas por quienes las realizan como si fuera tan sólo un juego, algo divertido, sin percibir que está hiriendo, generalmente de manera profunda, a la persona que es objeto de estas manifestaciones.

Durante el periodo esclavista (hasta el 13 de mayo de 1888), los esclavos eran considerados “piezas” destituidas de humanidad, humanidad que hoy es reivindicada en la lucha contra la deshumanización y la inferiorización de la población negra, derivada del racismo expresado en las muchas formas de violencia. El racismo presente en todas las instituciones, privadas o públicas, impacta la vida de la población negra en todos los ámbitos sociales, incluidos los lugares¹² y *locus* sociales. Sus manifestaciones son naturalizadas y aceptadas por las instituciones sociales como regla y no como excepción. Al respecto, Silvio Almeida explica:

El racismo es una consecuencia de la misma estructura social, es decir, del modo ‘normal’ con el que se constituyen las relaciones políticas, económicas, jurídicas e incluso familiares, no siendo una patología social y ni una des-

organización institucional. El racismo es estructural. Comportamientos individuales y procesos institucionales son derivados de una sociedad cuyo racismo *es la regla y no la excepción*. El racismo es parte de un proceso social que ‘ocurre a espaldas de los individuos y les parece legado por la tradición’ (Almeida, 2018, pp. 38-39).

La naturalización del racismo y su manifestación son un obstáculo en la superación de las desigualdades de la sociedad brasileña, ya que muchos no creen en la existencia de problemas derivados del color de piel o la raza como constructo social. La superación de esta dificultad social comienza a ser un desafío sin el conocimiento y la conciencia racial.

Los estudios basados en los indicadores sociales pueden contribuir en el conocimiento de esta realidad social. En este sentido, cualquier aspecto social a ser considerado, en Brasil, demuestra las desigualdades estructurales existentes. Por ello, es importante analizar algunos de esos indicadores, tales como la educación, los ingresos, las condiciones de vivienda, la violencia, entre otros. A su vez, algunos datos proporcionados por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística IBGE, fueron principalmente aquellos referentes a la realidad de la población negra y la Educación Superior.

La población brasileña y la realidad negra

La población brasileña actual supera los 210 millones de habitantes, de acuerdo con la Investigación Nacional de Muestra de Domicilios Continua (PNADC),¹³ del IBGE 2020, donde se indicó que dos grupos raciales representan 99% del total, y están subdivididos en grupo racial negro (suma de personas de color negro y moreno) con

55.4%, y en grupo racial blanco con 43.6% (tabla 1). En relación con los indígenas, el grupo fue incluido automáticamente en la categoría de “Otros” de la tabla Interactiva de la PNADC. Los datos disponibles son

del Censo del 2010, los cuales, en aquel momento, indicaban que la población indígena representaba 0.47% del total de la población brasileña.¹⁴

Tabla 1. Población brasileña por color/raza

Variable - Población (1000 personas)				
Total	Negra	Morena	Blanca	Otros*
210 869	18 235	98 766	91 914	1 954
%	8.6	46.8	43.6	1.0

Fuente: IBGE, Investigación Nacional de Muestra de Domicilios Continua trimestral** PNADC 2020.

* La categoría “Otros” incluye Amarillos, Indígenas y Sin declaración.

** Tabla 1 construida por la autora a partir del *site* interactivo de la PNADC/IBGE. <https://sidra.ibge.gov.br/tabela/6403#notas-tabela> Consultado el 04 de octubre de 2020.

Brasil es un país de dimensiones continentales, con 8 514 876 km² de extensión. Su grandeza territorial también puede ser traducida como la riqueza y diversidad cultural de sus poblaciones, presentes de norte a sur. Cabe destacar que, a fines del siglo XIX, gran parte de la población negra permanecía al norte y noreste, y se ocupaba de actividades rurales (Hasenbalg, 2005). Con el desarrollo de la sociedad capitalista y urbana hubo movilidad negra hacia la región sureste, donde, incluso hoy, la población de aquellos estados está compuesta por una mayoría negra.

De acuerdo con Carlos Hasenbalg (2005), a partir de finales del siglo XIX las políticas públicas fueron concebidas para promover un mayor desarrollo en las regiones sur y sureste, lo que implicó el acogimiento de la mayoría de los inmigrantes europeos y la aplicación de las inversiones gubernamentales para la promoción de estas regiones. En la actualidad esto genera polarización, segregación geográfica y concentración de riquezas. No es casualidad que los estados de las regiones norte y noreste sean los que contienen la mayor cantidad de población ne-

gra. Con el tiempo, la desigualdad entre las regiones norte/noreste y sur/sureste fue acentuándose. Acerca de esto, y como ejemplo, en 2018 la PNADC presentó algunos datos referentes al acceso de la población a la red de agua y drenaje en las dos grandes regiones:

En el norte 58.9% tiene acceso a la red de agua, frente a 92.4% del sureste, a pesar de ello el acceso a la red no es garantía de abastecimiento constante. En el noreste, por ejemplo, 26.1% de la población conectada a la red de agua no logra usarla todos los días. En el sur, este porcentaje es de 1.9%. En Brasil, como un todo, el índice es de 10.2%. La discrepancia también existe cuando se trata de la recolección de aguas residuales. Al norte, sólo 21.8% de los domicilios están conectados a la red general, el mayor porcentaje está al sureste (88.6%). En todo el país, 66.3% de los domicilios tiene recolección de aguas residuales. El índice de domicilios con recolección de agua residual tuvo poca variación entre el 2016 y 2018¹⁵.

Estos datos demuestran que la desigualdad social y la segregación urbana de la población negra ocurren en diferentes contextos y ciudades, y también que ocurren de forma marcada en las macroregiones del país, principalmente en las regiones norte/noreste y sur/sureste.

La educación: definiendo el “lugar” social

Uno de los elementos que más impacta las condiciones de existencia es el desarrollo económico, social, y el nivel educativo de la población. En el caso de los negros, son muchos los estudios que muestran la realidad de su exclusión del sistema educativo, y uno de los aspectos más significativos, en este proceso, fue el uso del sistema educativo para eliminar a la población negra de la sociedad brasileña, a través de prácticas de eugenesia, con el objetivo de construir un tipo ideal de “hombre brasileño” (Dávila, 2006). A inicios del siglo XX ocurrió la reforma del sistema educativo brasileño, al respecto, Jerry Dávila analiza la actuación eugénica de los agentes en esta intervención:

Estos reformadores establecieron una visión de valor social que privilegiaba la apariencia, el comportamiento, los hábitos y los valores blancos de clase media.

Transformaron el sistema escolar en una máquina que, de modo un tanto deliberado (abasteciendo a los brasileños pobres y no blancos de las herramientas de blanqueamiento), e inconsciente (estableciendo barreras al rectificar sus valores estrechos), creó una jerarquía racial en el sistema escolar que espejó su visión propia de valor social. Esta jerarquía fue especialmente estable, eficaz y duradera debido a que estaba fundada en valores incuestionables de la ciencia y el mérito (Dávila, 2006, p. 32).

Las consecuencias de la exclusión, la eugenesia y el proceso de higienización, no ocurrieron solamente a través de la segregación física de las personas de piel negra o mestiza, dificultando su acceso a la educación, sino también con la “higienización del plan de estudios”. La casi ausencia de conocimiento referente a los pueblos afrodescendientes e indígenas, con raras excepciones, refuerza el estigma con el que son marcados, consecuencia del plan de estudios basado en los principios coloniales en los que predomina el conocimiento europeo y blanco, considerado como valor universal. Esta premisa impactó la trayectoria educativa de la población negra brasileña, limitándola a los más bajos niveles, principalmente en las áreas rurales. De acuerdo con la tabla 2:

Tabla 2. Educación por color/raza y urbana/rural – Brasil

Índice de analfabetismo (*) – 2018			
	Total	Urbano	Rural
Negra o Morena	9.1%	6.8%	20.7%
Blanca	3.9%	3.1%	11.0%

(*) Personas de 15 años de edad o más.

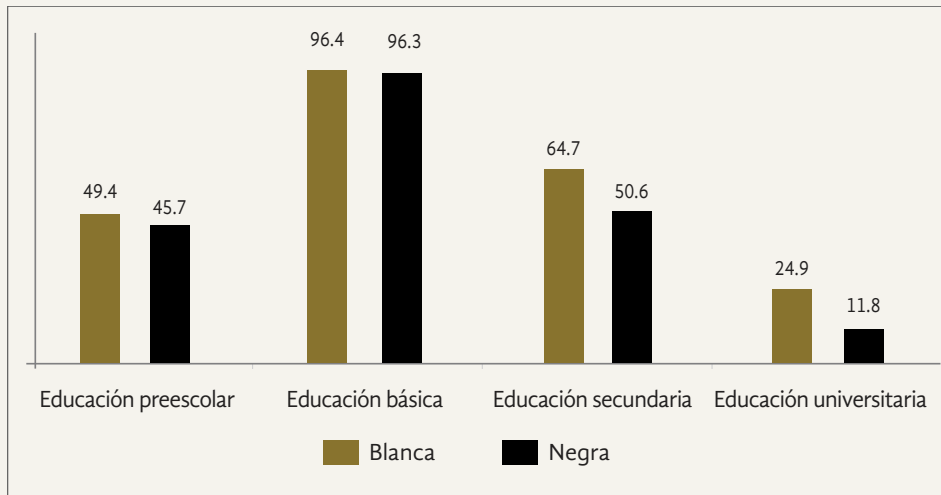
Fuente: Desigualdad social por color o raza en Brasil, Estudios e Investigaciones, Informativo demográfico y socioeconómico, núm. 41 IBGE 2019. https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv101681_informativo.pdf

Datos de la PNADC (2018) muestran que el índice de analfabetismo en las personas negras es de 9.1%, mientras que el de las blancas es de 3.9%. En relación con el analfabetismo, los individuos negros, a partir de los 15 años de edad, representan el doble de los blancos, tanto en el área urbana como en la rural. Este es el resultado de una larga exclusión de los negros del sistema educativo, reforzado, posteriormente, por un intento de higienización y eugenesia.

La vulnerabilidad de la población negra es evidente en todos los aspectos sociales y niveles educativos. Sin embargo, lo que más llama la atención es la situación de los negros en la Educación Superior,

ya que la realidad en la que viven les restringe fuertemente la posibilidad de ascenso socioeconómico y cultural, constituyéndose como un óbice del aprovechamiento de oportunidades. De acuerdo con Ferreira (2019), entre mayor es el nivel de escolaridad, mayor es la desigualdad entre negros y blancos. La gráfica 1, basada en datos del Instituto de Investigaciones Económicas Aplicadas (IPEA) del gobierno brasileño, muestra que la diferencia entre blancos y negros, referente al ingreso a la Educación Superior,¹⁶ es de 52.6%, mientras que para la Educación Media es de 21.8%; y prácticamente no existe diferencia entre negros y blancos en el ingreso a la Educación Básica.¹⁷

Gráfica 1. Índice de escolarización líquida de acuerdo con el color/raza y al nivel de educación IPEA/2015



Fuente: Ferreira, Nara Torrecilha (2019, p. 480).

La desigualdad educativa influye en el ingreso a las distintas ocupaciones y condiciones de vida. La mayoría de los negros está presente en las ocupaciones de bajo rendimiento y bajo prestigio social, lo que tiene un profundo impacto en la calidad de vida, como se verá a continuación.

El trabajo y el rendimiento

La supervivencia de las personas negras a lo largo de la historia de Brasil tuvo como sustento las actividades informales menos remuneradas y sin prestigio. El hombre negro fue, muchas veces, lanzado a la condición de vagabundo como consecuencia de la falta de oportunidades y por su exclusión de la sociedad tras la abolición, desde donde fue dejado a su suerte. La mujer negra continuó sometida a la opresión de manera semejante a lo que ocurría en el *periodo esclavista*. Acerca de esto, al analizar el proceso de inserción de los negros a la sociedad de clases, Fernandes (1948) afirma:

El azar regulaba el aprovechamiento ocupacional de los negros y los mulatos, y nada restringía la gran movilidad que los llevaba a revolotear de servicio en servicio, a la caza de una oportunidad efectiva, de una mejor remuneración y también de mayor consideración humana. Hombres y mujeres comenzaban a

trabajar a la más tierna edad en las barberías, los depósitos de leña, los talleres y las casas de familia; y trabajaban duramente hasta el fin de la vida, mal ganando para el sustento propio y la alimentación de los hijos. Varios informantes indicaron que las madres solteras trabajaban donde podían, y, cuando no encontraban servicio, tenían que recurrir a la mendicidad y a la prostitución ocasional. Los hijos ayudaban en el ingreso doméstico como podían; ‘nosotros, negritos, éramos llamados muchachos. A las familias les gustaba tenernos para entregas y recados’ (Fernandes, 1978, pp. 144-145).

El trabajo doméstico en casa de las antiguas amas permaneció, logrando alcanzar al siglo xx (Bastos y Eiterer, 2018). Incluso hoy es posible encontrar ejemplos de empleadas domésticas que siguen ejerciendo su trabajo sin contar con las garantías de las que gozan otras categorías de trabajadores, incluso si se considera que, en el actual contexto brasileño, los trabajadores, con pocas excepciones, perdieron muchos derechos en la última reforma de trabajo.¹⁸ En caso de que la población negra y las dificultades estén más marcadas, se ejemplificará esta realidad con algunos datos secundarios¹⁹ del IBGE, publicados en el 2019, de acuerdo con la tabla 3:

Tabla 3. Distribución de ingresos y condiciones de vivienda, Brasil

Personas por debajo de las líneas de pobreza, 2018		
	Negra o Morena	Blanca
Inferior a 5.50 USD./día	32.9%	15.4%
Inferior a 1.90 USD./día	8.8%	3.6%

Fuente: Desigualdades sociales por color o raza en Brasil, Estudios e Investigaciones, Informativo demográfico y socioeconómico, Núm. 41, IBGE, 2019.

La tabla 3, referente a la distribución de ingresos y la condición de vivienda en Brasil, muestra que casi 33% de las personas negras (negras + morenas) está por debajo de la línea de pobreza y recibe un ingreso inferior a 5.50 USD. por día. En este mismo grupo poblacional, 8.8% vive en situación de extrema pobreza, con un ingreso inferior a 1.90 USD. Los dos grupos representantes de la población blanca, en esta misma situación, representan 15.4% y 3.6%, respectivamente.

La desigualdad comprobada en todos los indicadores sociales no solamente impacta las condiciones de vida y supervivencia, sino que ejerce su influencia en la vida, en especial en lo que se refiere a la violencia contra la juventud negra, principalmente del sexo masculino.²⁰ Los Mapas²¹ y el Atlas²² de Violencia han publicado datos paralizantes acerca de la violencia en Brasil, mostrando que la población negra es la más afectada. De acuerdo con la tabla 4:

Tabla 4. Violencia por color o raza y sexo, Brasil

Índice de homicidios por 100 jóvenes (*), 2017			
	Total	Hombres	Mujeres
Negra o morena	98.5	185.0	10.1
Blanca	34.0	63.5	5.2

(*) Personas de 15 a 29 años de edad. Fuente: Desigualdades sociales por color o raza en Brasil, estudios e investigaciones, *Informativo demográfico y socioeconómico*, Núm. 41, IBGE, 2017.

Cuando se hace referencia al genocidio²³ practicado contra la población negra, principalmente hacia personas de 15 a 29 años de edad, en la flor de la vida, muchos están en desacuerdo y afirman que hay exageración. Se constata, en cambio, que la violencia contra las personas negras está normalizada; al analizar los datos referentes a esta realidad, parece que ocurre una intención deliberada de exterminio por parte de la población brasileña, por ello el término es usado y justificado.

La violencia está presente no solo en homicidios, sino también de forma simbólica en el sistema educativo, en el mercado de trabajo, en las dificultades de acceso al sistema de salud y bienes públicos en general, etc. Todos los aspectos de la sociedad se acercan a la idea de que la vida negra vale menos o, incluso, que no tiene valor. Esta realidad es consecuencia del proceso de deshumanización de las per-

sonas negras, donde el sufrimiento y las dificultades causadas por todos los tipos de violencia se quedan, en muchas ocasiones, dentro del ámbito de los familiares más próximos. La vida negra parece no tener valor en el imaginario colectivo, esta es una de las consecuencias del racismo aprobado por la ciencia:

Esta ciencia, obsesionada por las diferencias entre los pueblos y el establecimiento de jerarquías, daba a la noción de “raza” un carácter predominante en los esquemas de explicación de la diversidad humana. A través de los zoológicos humanos se observa el desarrollo de cómo se construye una clasificación de “razas” humanas, y la elaboración de una escala unilínea que permite jerarquizarlas, de arriba hacia abajo, en la escala evolucionista (Bancel *et al.*, 2000).²⁴

De acuerdo con Pascal Blanchard (2018), los zoológicos humanos existieron, en algunos países europeos, hasta mediados del siglo XX, y sus consecuencias son perceptibles en la actualidad,²⁵ principalmente en el proceso de deshumanización e infravaloración de la vida de la población negra, y en la agudización de la violencia contra este contingente. Caê Vasconcelos (2020),²⁶ afirma:

En el contexto histórico de 2008 a 2018, 628 595 personas fueron asesinadas en el país. El perfil de las víctimas apunta a que 91.8% se trataba de hombres y 8% de mujeres. El homicidio de 77.1% de los hombres fue con un arma de fuego, mientras que el índice de las mujeres fue de 53.7%. El riesgo de que un hombre negro pueda morir es 74% mayor para las mujeres negras, donde el índice es de 64.4% (Vasconcelos, 2020).

La indignación contra el homicidio es menor cuando se trata de personas negras. Numerosas manifestaciones, en Brasil y el extranjero,²⁷ han ocurrido en contra de este tipo de violencia, sin embargo, no las suficientes como para disminuir los homicidios de negros. *La Agencia de Brasil*, órgano estatal, en materia referente a la reciente publicación del *Atlas de la Violencia*, informa que, entre 2008 y 2018, hubo un aumento de 11.5% en los casos de homicidios de personas negras. En el mismo periodo hubo una disminución de 12.9% en este tipo de violencia contra las personas no-negras.²⁸ Paulo Ramos escribe:

El diagnóstico generado por el Gobierno Federal, presentado ante el Consejo Nacional de Juventud CONJUVE, muestra vectores importantes de esta realidad más allá de lo socioeconómico: la condición generacional y racial de las víctimas. En 2010 murieron en Brasil 49 932 personas víctimas de homicidio, es decir, 26.2

por cada 10 mil habitantes. 70.6% de las víctimas eran negras. En el 2010 26 854 jóvenes entre 15 y 29 años fueron víctimas de homicidio, 53.5% del total; 74.6% de los jóvenes asesinados eran negros y 91.3% de las víctimas de homicidio eran del sexo masculino. Las víctimas jóvenes (entre 15 y 29 años) corresponden a 53% del total, y la diferencia entre jóvenes blancos y negros salta de 4 807 a 12 190 homicidios entre 2000 y 2009. Los datos fueron recogidos del Datasus/Ministerio de la Salud y del Mapa de la Violencia 2011 (Ramos, 2012).²⁹

Cualquier indicador u órgano de investigación muestra que la población negra, en desventaja, sufre de mayor violencia. La característica más valorada en los negros es la fuerza física, probablemente en una perspectiva de zoomorfismo. Sin embargo, distintos estudios, en diversos institutos de investigación, han mostrado que la esperanza de vida³⁰ de la población negra es menor cuando se compara con la del grupo racial dominante.

El racismo vigente en Brasil impacta profundamente a las personas de piel negra, principalmente porque los encasilla dentro de un lugar social: el del margen y las franjas de la sociedad, realidad que alcanza cruelmente a los grupos más frágiles, como las comunidades tradicionales y las quilombolas.

Comunidades tradicionales y quilombolas

Si las desigualdades raciales son extremadamente visibles o evidentes en el área urbana, la situación de pobreza, discriminación y opresión es aún más profunda en las comunidades tradicionales y las quilombolas.³¹ La carencia y la pobreza son las principales características de la situación

socioeconómica de estos grupos poblacionales. Su territorio no es tan sólo el área rural ocupada por los descendientes de los esclavos que permanecieron en el campo,³² sino, desde la Constitución Federal³³ de 1988, creció el número de comunidades llamadas quilombos y de las personas que asumen la identidad quilombola por autodenominación. Acerca de esto, Renata Santos y Maria Sebastiana Silva (2014), señalan:

El término comunidad quilombola remite a la idea de grupos negros en sitios aislados en medio de bosques. Sin embargo, más allá de la fuga de las haciendas, otras situaciones favorecieron la constitución de estos grupos, tales como: la compra de tierras por familias libres, el recibimiento de tierras como pago de servicios prestados a señores o al Estado, la permanencia en las tierras tras el abandono de los propietarios, los acuerdos hechos entre esclavos y señores, entre otros hechos (Almeida, 1998). Actualmente, los quilombos no se refieren necesariamente a la ocupación realizada en determinado periodo histórico o a la comprobación biológica de la descendencia (Leite, 2000), sino que involucra la participación de grupos étnico-raciales de acuerdo con el criterio de la autodenominación, con relaciones territoriales específicas y con presunta ancestralidad negra relacionada a la resistencia de la opresión histórica (Brasil, 2003; seppir, 2012). Esta nueva denominación de quilombo representa un avance en la discusión acerca de estas comunidades, ya que admite la diversidad en la formación de estos grupos, así durante el periodo de esclavitud como tras la Abolición [Brasil, 2009] (Santos y Silva, 2014, pág. 1050).

Cabe recordar que existen quilombos en las áreas urbanas. Antes, hasta mediados del siglo XX, estaban localizados en

territorios alejados a los centros urbanos, pero con la expansión de las ciudades se volvieron agregados a la región central, como el caso del Quilombo de Bixiga,³⁴ actual Barrio de Bixiga, en la región central de la ciudad de São Paulo. Witzel (2019) relata:

De acuerdo con un levantamiento de la Fundación Cultural Palmares, quedan 3 524 grupos restantes. De estos, solo 154 obtuvieron la titularidad, en la fase final del proceso de reconocimiento y protección de quilombolas en Brasil. Por los datos de la Coordinación Nacional de Articulación de las Comunidades Negras Rurales Quilombolas (Conaq), otros 1 700 grupos están esperando por la conclusión de los estudios antropológicos o la emisión de informes técnicos para conquistar un título. De acuerdo con los propios quilombolas, todos estos números están nivelados por debajo (Witzel, 2010).³⁵

En los quilombos, en medio de una realidad extremadamente compleja al respecto del acceso a los derechos y garantías del ciudadano brasileño, se destaca la baja escolaridad: más de 50% de los quilombolas no concluyeron la Educación Básica (por lo menos nueve años de escolaridad), y la mayoría no pasó los años iniciales (Santos y Silva, 2014). Esta realidad influye profundamente el desarrollo ocupacional de los miembros de la comunidad:

De acuerdo con la Secretaría de Políticas de Promoción de la Igualdad Racial, (Seppir, 2012), 75.6% de las familias en las quilombolas brasileñas está en situación de pobreza extrema, y 78% (56.2 mil) son beneficiarias del Programa Beca Familia (Santos y Silva, 2014, p. 1054).

Sin embargo, cabe destacar que las comunidades quilombolas, así como otras comunidades tradicionales,³⁶ son símbolos de resistencia en la lucha por la vida. Su territorio es ejemplo del cuidado y la preservación de la naturaleza. Es en esta perspectiva que, a pesar de todos los intentos para disminuir la presencia e influencia de la población negra en la sociedad brasileña, se puede percibir que existen resistencias y algunas conquistas, principalmente a partir de la actuación del Movimiento Negro en Brasil. En el siglo XXI hubo una mayor visibilidad de la realidad de este contingente poblacional.

Acciones Afirmativas en la Educación Superior: políticas que hacen la diferencia

La Educación Superior en Brasil siempre fue elitista, y la presencia negra en este nivel educativo se volvió más significativa a partir de la implantación de las Acciones Afirmativas, en los primeros años de este siglo, a reserva de las vacantes de los estudiantes llegados de instituciones públicas de Educación Básica, y para los negros del mismo tipo de institución. En algunas instituciones de Educación Superior fueron asociados los criterios de ingreso. La primera iniciativa en la reserva de vacantes ocurrió con la ley del gobierno del estado de Río de Janeiro, en el 2001, que instituyó cuotas para las universidades públicas.³⁷

Vale la pena recordar que el Teatro Experimental del Negro (TEN), fundado por Abdias do Nascimento en la década de los 40 del siglo XX, solicitó que se crearan vacantes para la población negra en diferentes instituciones públicas y privadas. Mientras tanto, la *Ley 12.711* de 2012, conocida como *Ley de Cuotas*,³⁸ fue promulgada más de 10 años después de la adopción de las Acciones Afirmativas por

las primeras universidades. La ley abarca sólo a las instituciones de Educación Superior federal, las demás están reguladas por sus gobiernos locales y tienen diferentes características.

Las cuotas para los negros, desde el inicio de los debates, fueron objeto de ataque y acaloradas discusiones.³⁹ La resistencia por el ingreso de la población negra a la Educación Superior siempre fue más evidente. Es como si el espacio académico fuera reservado para determinadas categorías, clases sociales y personas que se identifican y se consideran a sí mismas de color blanco. El color de la piel interfiere en el lugar social ocupado por la población.

A pesar de resistirse a reservar vacantes para estudiantes negros/as, la acción está demostrando su efectividad en el proceso de inclusión de la Educación Superior. En el año 2000, la población negra (negros y morenos) que concluyó la Educación Superior fue de 2.2%. Sólo cuando se adoptaron las Acciones Afirmativas la realidad, en relación con la educación, comenzó a alterarse, y, en el 2017, llegó a 9.3%. El porcentaje relativo a la población blanca era de 22%, de acuerdo con el IBGE.⁴⁰

Prácticamente todas las instituciones de Educación Superior en Brasil que adoptaron algún tipo de política de Acción Afirmativa para estudiantes negros procedieron de la misma forma con los estudiantes blancos llegados de instituciones públicas de Educación Básica. Cuotas dentro de las cuotas son las de la población negra. Existen las cuotas para estudiantes procedentes de escuelas públicas y, a partir de estas, se reserva un porcentaje de cuotas para los negros. Son las denominadas subcuotas. Por ello, la mayoría de los beneficiarios de las Acciones Afirmativas son los estudiantes blancos, quienes representan un mayor por-

centaje de los que ingresan con el sistema de cuotas a las universidades.⁴¹

Pocos estudios indican que los mayores beneficiarios de las Acciones Afirmativas son los estudiantes blancos,⁴² pues, cuando estos ingresan en las instituciones de Educación Superior, su condición de “cuotista” prácticamente desaparece, dado que, en el imaginario colectivo, los cuotistas consideran únicamente a los negros (Pallisser Silva, 2019). Los negros que ingresaron a la Educación Superior, incluso los que no se sirvieron del sistema de cuotas, fueron considerados cuotistas por muchos de la comunidad universitaria: el simple hecho de pertenecer al grupo racial negro hace que sean considerados cuotistas. Muchas veces esta situación puede llevarlos a desarrollar grupos de sociabilidad específica, o a crear grupos denominados “Colectivos Negros” para discutir los problemas enfrentados durante la trayectoria académica, especialmente el racismo (Souza, 2018).

Por otra parte, en muchas ocasiones la responsabilidad por el fracaso académico, resultado de la evasión y del bajo rendimiento, es atribuida al propio individuo; no se toma en cuenta, en este caso, la desigualdad provocada por el racismo. Se debe considerar, a su vez, la resistencia del sistema educativo y de la Educación Superior de introducir la epistemología proveniente de los pueblos que estuvieron por mucho tiempo excluidos del espacio académico (Souza, 2018).

Consideraciones finales

El racismo se mantiene visible y violento al llegar a todas las instituciones sociales, sin excepción, como se muestra en todos los indicadores sociales, en especial en aquellos relativos al recrudescimiento de la pobreza de la población brasileña, principalmente de la parte negra. Se destacan los homicidios hechos contra la juventud

negra, lo que muestra que la vida de las personas que tienen la piel negra tienen un valor disminuido en una sociedad estructuralmente racista, en la que las desigualdades raciales permean todas las instituciones.

No podemos dejar de reconocer la iniciativa negra de resistir la violencia, la no-valoración, el no-reconocimiento de su vida y de sus contribuciones, en todos los aspectos sociales, para la formación y consolidación de la sociedad brasileña. En esta trayectoria se destaca la actuación constante del Movimiento Negro en la lucha de una sociedad menos desigual, principalmente con la implementación de las Acciones Afirmativas que, actualmente, son consideradas, por algunos especialistas, como las políticas más significativas para la población negra en la historia de Brasil.

Se puede considerar un avance el proceso de inclusión de contenidos referentes a los afrobrasileños y africanos en el sistema educativo, pues los conocimientos procedentes de los pueblos africanos, y de sus descendientes, siempre fueron infravalorados y considerados como no-cultura. Este camino, todavía en curso, tuvo como inicio la modificación de la *Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional*, a través de la *Ley 10639* del 2003, promulgada por el gobierno de Lula (2003-2010). La conquista modificó las condiciones de existencia de una pequeña parte de la población negra, y permitió que un contingente de estudiantes, que jamás osó soñar con la Educación Superior, pudiera vislumbrar esta perspectiva. Esta no está exenta de desafíos y dificultades, a veces infranqueables, pero se convirtió en una oportunidad que la mayoría de sus antepasados ni siquiera imaginaba.

En este sentido, se cree que lo que dificulta que la población negra tenga acceso a la Educación Superior es el proceso de

selección, lo que no deja de ser comprobable. Sin embargo, no se trata sólo de eso, dado que, tras superar las dificultades para ingresar a la universidad, no todos los estudiantes tienen acceso a las políticas de permanencia que, en la mayoría de las instituciones, no consiguen atender toda la demanda. Para que las Acciones Afirmativas sean efectivas, es necesario que haya vigilancia constante para garantizar que su aplicabilidad sea realmente direccionada a la población negra. Otro desafío por superar es el que se refiere a la permanencia de las personas negras en la Educación Superior.

Las condiciones para la permanencia y conclusión del curso de pregrado es todavía uno de los principales desafíos, ya que depende de distintos factores como

superar la deficiencia llegada en algunas disciplinas desde la Educación Básica, por ejemplo. Mientras tanto, los principales desafíos están relacionados con la insuficiencia o la ausencia de becas para sanar las dificultades económicas. No siempre las instituciones disponen de un número suficiente de becas de estudio para todos los estudiantes, no sólo para los cuotistas, sino para todos/as aquellos/as que necesitan de este apoyo. En este sentido, las Acciones Afirmativas son amplias y rebasan la garantía de acceso a la Educación Superior, es decir, de la reserva de vacantes. La permanencia de calidad en el curso de pregrado es fundamental para que los objetivos de estas políticas sean realmente alcanzados.

Notas

1. Aquí se entiende el concepto de raza como construcción social, creado en el ámbito de la sociedad en la cual está incluido (Wieviorka, 2007).
2. Conf.: Investigación Nacional de la Muestra Continua de Domicilios trimestral-PNADC 2020. Cabe destacar que el censo en Brasil se lleva a cabo una vez por década a través del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, IBGE. El último censo fue realizado en el 2010 y estaba previsto un nuevo censo para el 2020, sin embargo, debido a la pandemia de COVID-19, fue pospuesto para el 2021 en caso de que hubiera condiciones sanitarias para realizarlo.
3. De acuerdo con José Jorge de Carvalho, el término *Acciones Afirmativas*, inspirado en las políticas de inclusión negra en Estados Unidos a partir de la década de 1960, “comenzó a ser usado entre nosotros, en general, para calificar la discusión acerca de las políticas inclusivas bajo el argumento de que las cuotas son un tipo, entre varios, de Acciones Afirmativas” (Carvalho, 2016, pág. 16).
4. Gran parte de las instituciones públicas de Educación Básica (hasta 9º grado), y de Educación Media (del 10º al 12º grado), están en desventaja con relación a las instituciones privadas de los mismos niveles de escolaridad. Esta realidad generalmente se invierte cuando se considera la Educación Superior. Debido a esto, las instituciones públicas de Educación Superior son más concurridas, lo que aumenta, también, la dificultad de acceso de las personas pobres y negras, que en su mayoría asisten a escuelas públicas de educación básica y media.
5. Iba Mendes analiza la pseudociencia relativa a la supuesta existencia de diferentes razas basándose en el texto *Paixões da Ciência: Estudos da História das Ciências*, de Hilton Japiassu (1999). Conf.: Mendes, Iba. *A origem pseudo-científica do racismo*. <http://www.ibamendes.com/2010/10/origem-pseudo-cientifica-do-racismo.html> Consultado el 13 de diciembre de 2020.
6. En Brasil hay muchas personas que se auto-declaran blancas y son vistas por la sociedad de esta manera, sin embargo, en otros países estos mismos individuos pueden ser considerados no-blancos. La autoclasificación y la percepción de la sociedad brasileña, en relación con otras sociedades, pueden tener parámetros diferentes en la determinación del color/raza de los individuos y de los valores relacionados a este tipo de clasificación.

7. Lacerda, João Batista de. Congreso Universal de Razas reunido en Londres (1911): apreciación y comentarios. Río de Janeiro: Museo Nacional, 2012. pp. 100-101. Conf.: <http://www.museunacional.ufrj.br/obras-raras/o/0023/0023.pdf> Consultado el 11 de octubre de 2020.
8. Frente a las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, con el genocidio basado en la idea de la superioridad de la raza aria, fueron muchos los investigadores que miraron a Brasil como un modelo de democracia racial y convivencia armónica entre negros y blancos. La idea de la cordialidad existente entre los diferentes grupos raciales era casi una unanimidad. Fue en este contexto que, influenciada por Arthur Ramos, antropólogo y médico brasileño, la UNESCO promovió estudios raciales con el fin de que Brasil pudiera convertirse en un modelo para el mundo. Sin embargo, los estudios realizados en diferentes regiones de Brasil diagnosticaron desigualdad, violencia, y segregación, entre otros problemas. Estos estudios, principalmente las investigaciones realizadas por Florestan Fernandes, Roger Bastide, Oracy Nogueira, Thales de Azevedo, Costa Pinto, entre otros, representan un marco para el conocimiento de la realidad de la población negra brasileña. Conf.: Maio, Marcos Chor. (1999). "El Proyecto UNESCO y la agenda de ciencias sociales en el Brasil de los años 40 y 50". *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 14(41), 141-158. <https://doi.org/10.1590/S0102-69091999000300009> Consultado el 14 de diciembre de 2020.
9. A partir de la primera República e inicios del siglo XX.
10. Entre muchos estudios, vale la pena consultar: Bancel, Nicolas *et al.* *Ruptures postcoloniales*. París: La Découverte, 2010.
11. Aquí se hace referencia a los zoológicos humanos existentes hasta mediados del siglo XX, especialmente en algunos países europeos, y sus consecuencias, que alcanzaron al siglo XXI, ya que una de las expresiones del racismo son los insultos con los que una persona negra es asemejada a un animal irracional y con lo que es poco valorada su persona. Conf.: Blanchard, Pascal *et al.* *Sauvages Au Coeur des Zois Humains* (2018) in.: https://www.youtube.com/watch?v=4xxe_uQb6XQ&ab_channel=MaGiCRKODocuments Consultado el 13 de diciembre de 2020.
12. No es sólo en los lugares físicos, o en las franjas de las ciudades, donde la mayoría de los negros vive en espacios segregados, lugares que, si están al interior de las grandes ciudades son vecindades, barrios de pobreza en los que la movilidad urbana está extremadamente perjudicada, no sólo por las condiciones del transporte urbano, sino también por las inmensas distancias, configurando en ello un intento de "esconder" a la población negra y la pobreza. En contrapartida, aumentaron los "enclaves fortificados", lo que, de acuerdo con Teresa Pires do Rio Caldeira, es una configuración de autosegregación de la clase media y la élite en un intento de diferenciarse, separarse, y distinguirse de la pobreza y la negritud. Conf.: Caldeira, Teresa (2000). *Cidade de Muros - Crime, Segregação e Cidadania Em São Paulo*. São Paulo: Ed. 34.
- 13- Los actuales datos demográficos presentados pertenecen a la Investigación Nacional de Muestra de Domicilios Continua (PNADC). Para más información sobre la PNADC, ingrese a: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/educacao/9127-pesquisa-nacional-por-amostra-de-domicilios.html?=&t=o-que-e> Y para información sobre la PNADC, ingrese a: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/multidominio/condicoes-de-vida-desigualdade-e-pobreza/17270-pnad-continua.html?=&t=o-que-e> Consultado el 20 de octubre de 2020.
14. "De acuerdo con el Censo de aquel año [2010], había 896 917 indígenas en Brasil, de los cuales 517 383 vivían en tierras indígenas". Conf.: <https://censo2021.ibge.gov.br/2012-agencia-de-noticias/noticias/27487-contracovid-19-ibge-antecipadados-sobre-indigenas-e-quilombolas.html#:~:text=De%20acordo%20com%20o%20Censo,tem%20como%20foco%20as%20localidades>. E, incluso: IBGE, Base de Informaciones Geográficas y Estadísticas sobre los indígenas y quilombolas para el enfrentamiento contra el COVID-19 – Notas Técnicas. Volumen Especial. Río de Janeiro, 2020. file:///C:/Users/NEAB/Desktop/Notas_Tecnicas_Base_indigenas_e_quilombolas_20200520%20(1).pdf Consultado el 21 de octubre de 2020.
15. Ver más en <https://noticias.uol.com.br/cotidiano/ultimas-noticias/2019/05/22/ibge-em-todas-as-regioes-mais-brasileiros-se-declaram-pretos.htm?cmpid=copiaiecola> Consultado el 11 de octubre de 2020.

16. De acuerdo con Ferreira (2019), para la Educación Superior fueron considerados los estudiantes de pregrado, maestría y doctorado; para la Educación Media fueron los estudiantes que estaban entre el 10° y el 12° año, y para la Educación Básica los estudiantes fueron de primero a 9° año.
17. De acuerdo con el estudio de Ferreira (2019), el acceso a la educación desmonta el mito de la democracia racial. *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação*, 27(104), 476-498. Epub July 10, 2019. <https://dx.doi.org/10.1590/s0104-40362019002701553> https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-40362019000300476&tlng=pt Consultado el 02 de octubre de 2020.
18. Conf.: *Ley núm. 13.467* del 13 de julio de 2017. http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2017/lei/113467.htm Consultado el 03 de octubre de 2020.
19. El desglose de los datos de color/raza fue realizado por el propio IBGE, y están disponibles en el Informativo de estudios e investigaciones, *Información demográfica y socioeconómica*, Núm. 41. Desigualdades por color o raza en Brasil. https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv101681_informativo.pdf y <https://biblioteca.ibge.gov.br/index.php/biblioteca-catalogo?view=detalhes&id=2101681> Consultado el 05 de octubre de 2020.
20. Conf.: <https://www.metropoles.com/materias-especiais/populacao-negra-enfrenta-desafios-para-garantir-longevidade> Consultado el 06 de octubre de 2020.
21. Veá, especialmente, el Mapa de la Violencia, 2012, dedicado al estudio del color de las víctimas de homicidios, publicado en 2013. https://flacso.org.br/files/2020/03/mapa2012_cor.pdf Consultado el 11 de octubre de 2020.
22. El Atlas de la Violencia 2020, publicado por el Instituto de Investigaciones Económicas y Aplicadas (IPEA), del Gobierno Federal, muestra que, en el 2018, ocurrieron 57,956 homicidios, con una media de 27.5 por 100 mil habitantes. Los negros representaron el 75.7% de las víctimas, con una media de 37.8. Conf.: IPEA. *Atlas da Violência 2020*, pág. 47. <https://www.ipea.gov.br/atlasviolencia/download/24/atlas-da-violencia-2020> Consultado el 10 de octubre de 2020.
23. Conf.: <https://www.geledes.org.br/o-genocidio-do-negro-brasileiro-uma-releitura-pa-ra-espacos-tempos-de-pandemia/> Consultado el 06 de octubre de 2020.
24. Bancel, Nicolas; Blanchard, Pascal; Lemaire, Sandrine. *Os Jardins zoológicos humanos. Le Monde Diplomatique* – Brasil. Edición octubre de 2000. <https://diplomatique.org.br/os-jardins-zoologicos-humanos/> Consultado el 12 de octubre de 2020.
25. Blanchard, Pascal *et al.* Film: *Sauvages Au Coeur Des Zoos Humains* (2018). https://www.youtube.com/watch?v=4xxe_uQb6X-Q&ab_channel=MaGiCRKODocuments Consultado el 12 de octubre de 2020.
26. Vasconcelos, Caê. In. *Materia pública por El País*. <https://brasil.elpais.com/brasil/2020-08-27/numero-de-homicidios-de-pessoas-negras-cresce-115-em-onze-anos-o-dos-demais-cai-13.html> Consultado el 10 de octubre de 2020.
27. La violencia contra la población negra puede ser constatada en distintos países. Con la intención de combatir la desigualdad y la violencia relativas al racismo presente en el mundo, la Organización de las Naciones Unidas lanzó la Década Internacional del Afrodescendiente. Conf.: <https://decada-afro-onu.org/> Consultado el 21 de octubre de 2020.
28. Conf.: Las personas no-negras representan aquellos que tienen el color de piel blanco, amarillo o indígena. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/geral/noticia/2020-08/atlas-da-violencia-assassinatos-de-negros-crescem-115-em-10-anos> Consultado el 06 de octubre del 2020.
29. Paulo Ramos explica que el problema de la violencia contra la juventud negra es muy complejo dado que no existe una política efectiva para la resolución del problema. Conf.: Ramos, Paulo. *A violência contra jovens negros no Brasil*. In <https://www.cartacapital.com.br/sociedade/a-violencia-contra-jovens-negros-no-brasil/> Consultado el 09 de octubre de 2020.
30. La situación vulnerable y las condiciones sociales impactan profundamente en la esperanza de vida de las personas negras, resultando en desventajas de entre 3 y 7 años, dependiendo de la región del país en la que se encuentren. Conf.: <http://observatorio-desigualdades.fjp.mg.gov.br/?s=expectativa+de+vida+cor+ra%C3%A7a> Consultado el 21 de octubre de 2020.
31. Sobre el territorio quilombola: “En los términos del *Decreto núm. 4.887*, del 2003, son las

- tierras ocupadas por el resto de las comunidades de los quilombos y usadas para la garantía de su reproducción física, social, económica y cultural. De acuerdo con el *Artículo 68°* del Acto de las Disposiciones Constitucionales Transitorias de la Constitución Federal de 1988, a los restantes de las comunidades de los quilombos que estén ocupando sus tierras es reconocida la propiedad definitiva, debiendo el Estado emitir los títulos respectivos. El uso común de la tierra por las comunidades es otra característica que marca estos territorios". Conf.: IBGE. Base de Informaciones Geográficas y Estadísticas sobre los indígenas y los quilombolas para el enfrentamiento de la Covid-19 (actualizado el 20/05/2020). <https://www.ibge.gov.br/geociencias/organizacao-do-territorio/tipologias-do-territorio/27480-base-de-informacoes-sobre-os-povos-indigenas-e-quilombolas.html?=&t=sobre> Consultado el 10 de octubre de 2020.
32. Conf.: Santos, Renata Carvalho dos, y Silva, Maria Sebastiana. (2014). Las condiciones de vida y los itinerarios terapéuticos de las quilombolas de Goiás. *Saúde e Sociedade*, 23(3), 1049-1063. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-12902014000300025> https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-12902014000301049 Consultado el 10 de octubre de 2020.
 33. Solo con el *Artículo 68* del Acto de Disposiciones Constitucionales Transitorias de la Constitución Federal de 1988, las comunidades quilombolas lograron que reconocieran su existencia. Sin embargo, para que el territorio quilombola fuera definitivamente reconocido con la posesión de la tierra, fue necesario pasar por un proceso de reconocimiento con las instituciones gubernamentales como el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria INCRA y la Fundación Cultural Palmares. Sin embargo, sólo 9% de las comunidades recibió el título definitivo de la tierra. En los últimos años, las dificultades para la titularidad de las tierras aumentaron. Conf.: <https://cpisp.org.br/direitosquilombolas/regularizacao-historico-regulamentacoes/> Consultado el 21 de octubre de 2020.
 34. Conf.: Silva, Maria Nilza. *Nem Para todos é a Cidade: Segregação urbana e racial em São Paulo*. Brasília: Fundação Cultural Palmares, 2006.
 35. Witzel, Nicollas. Las comunidades quilombo-
 - las intentan resistir el avance de las grandes contratistas. <https://epoca.globo.com/comunidades-quilombolas-tentam-resistir-ao-avanco-de-grandes-empreiteiras-23613697> Consultado el 20 de octubre de 2020.
 36. De acuerdo con la Secretaría de Derechos Humanos y Ciudadanía DEDIHC, las comunidades tradicionales: "de acuerdo con el *Decreto 6040*, los pueblos y comunidades tradicionales son definidos como 'grupos culturalmente diferenciados y que se reconocen como tal, que poseen formas propias de organización social, que ocupan y usan territorios y recursos naturales como condición para su reproducción cultural, social, religiosa, ancestral y económica, usando conocimientos, innovaciones y prácticas generados y transmitidos por su tradición'." Conf.: <http://www.dedihc.pr.gov.br/modules/conteudo/conteudo.php?conteudo=156#:~:text=De%20acordo%20com%20o%20Decreto,reprou%C3%A7%C3%A3o%20cultural%2C%20social%2C%20religiosa%2C> Consultado el 19 de octubre de 2020.
 37. "En el 2000, la Asamblea Legislativa del estado de Río de Janeiro (Alerj) aprobó la *Ley Núm. 3.524/2000*, que introdujo modificaciones en los criterios de ingreso a las universidades estatales fluminenses, y reservó 50% de las vacantes para los estudiantes egresados de escuelas públicas. En 2001, la Alerj aprobó la *Ley núm. 3.708/2001*, que destinaba 40% de las vacantes a los candidatos autodeclarados negros y morenos. En el año 2003 estas leyes fueron modificadas y substituidas por la *Ley Núm. 4.151/2003*. La legislación para la reserva de vacantes abarca incluso las leyes *Núm. 5.074/2007* y *Núm. 5.346/2008*". <https://www.uerj.br/a-uerj/a-universidade/sistema-de-cotas/> Consultado el 3 de octubre de 2020.
 38. *Ley 12711* de 2012 para la Presidencia de la República de Brasil. http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2011-2014/2012/lei/l12711.htm Consultado el 15 de diciembre del 2020.
 39. Uno de los ejemplos del reñido debate fue el envío de manifiestos a favor y en contra de las cuotas al Congreso Nacional. Ver material de la *Folha de São Paulo* que publicó los manifiestos el 04 de julio del 2006: Confiere la integridad de los manifiestos a favor y en contra de las cuotas <https://www1.folha.uol.com.br/folha/educacao/ult305u18773.shtml> Consultado el 14 de diciembre de 2020.

40. Confiere la materia de Débora Brito, de la Agencia Brasil, “las Cuotas fueron una revolución silenciosa en Brasil, afirma especialista”, que presenta datos del IBGE y del Instituto Nacional de Estudios e Investigaciones Educativas Anísio Teixeira inep que evidencian el aumento de la población negra en la Educación Superior. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/educacao/noticia/2018-05/cotas-foram-revolucao-silenciosa-no-brasil-afirma-especialista#> Consultado el 14 de diciembre de 2020.
41. Los estudiantes blancos representan 36.1% de su contingente poblacional, los negros representan la mitad, 18.3% de su población. Moreno, Ana Carolina. El índice de jóvenes negros en la Educación Superior avanza, pero aún es la mitad del índice que tienen los blancos. *G1*. <https://g1.globo.com/educacao/noticia/2019/11/06/taxa-de-jovens-negros-no-ensino-superior-avanca-mas-ainda-e-metade-da-taxa-dos-brancos.ghtml> Consultado el 19 de octubre de 2020.
42. Al respecto de una mayor inclusión de estudiantes blancos en las Acciones Afirmativas, revisar: Silva, Maria Nilza da e Pacheco, Jairo Queiroz. “Las cuotas en la Universidad Estatal de Londrina: balance y perspectivas”. In: Santos, Jocélio Teles dos (org.). *O impacto das cotas nas universidades brasileiras* (2004-2012). Salvador: CEAQ, 2013. pp. 67-104. http://www.redeacaoafirmativa.cea.ufba.br/uploads/cea_livro_2013_JTSantos.pdf Consultado el 14 de diciembre del 2020.

Bibliografía

- Amado, Guilherme. Denúncias por racismo no governo federal aumentam 160% em 2020 <https://epoca.globo.com/guilherme-amado/denuncias-por-racismo-no-governo-federal-aumentam-160-em-2020-24586901> Acesso em 21 de outubro de 2020.
- Araujo, Edna e Caldwell, Kia. Por que a covid 19 é mais mortal para a população negra? In. <https://www.abrasco.org.br/site/gtracismoesaude/2020/07/20/por-que-a-covid-19-e-mais-mortal-para-a-populacao-negra-artigo-de-edna-araujo-e-kia-caldwell/> Acesso em 21 de outubro de 2020.
- Bancel, Nicolas *et al.* (2010). *Ruptures postcoloniales*. Paris: La Découverte.
- Bancel, Nicolas; Blanchard, Pascal; Lemaire, Sandrine. (2000). *Os Jardins zoológicos humanos*. Le Monde Diplomatique – Brasil. Edição Outubro. <https://diplomatique.org.br/os-jardins-zoologicos-humanos/> Acesso em 12 de outubro de 2020.
- Bastos, L. C.; Eiterer, C. L. (2018). Trabalho Doméstico, Relações de Gênero e Educação de Adultos | Domestic work, gender relations and adults education. *Trabalho & Educação*, [S. l.], v. 27, n. 3, p. 223–243. Disponível em: <https://periodicos.ufmg.br/index.php/trabedu/article/view/9810>. Acesso em: 13 dez. 2020.
- Blanchard, Pascal *et al.* (2018). *Film: Sauvages Au Coeur Des Zoos Humains* https://www.youtube.com/watch?v=4xxe_uQb6XQ&ab_channel=MaGiCRKODocuments Acesso em 12 de outubro de 2020.
- Blanchard, Pascal *et al.* (2018). *Sauvages Au Coeur des Zoos Humains*. https://www.youtube.com/watch?v=4xxe_uQb6XQ&ab_channel=MaGiCRKODocuments Acesso em 12 de outubro de 2020
- Brito, Débora. “Cotas foram revolução silenciosa no Brasil, afirma especialista” in. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/educacao/noticia/2018-05/cotas-foram-revolucao-silenciosa-no-brasil-afirma-especialista#> Acesso em 14 de dezembro de 2020.
- Caldeira, Teresa (2000). *Cidade de Muros Crime, Segregação e Cidadania Em São Paulo*. São Paulo: Ed. 34.
- Carvalho, José Jorge de. (2016). Ensaio Descritivo e analítico do Mapa das Ações Afirmativas no Brasil. Instituto de Inclusão no Ensino Superior e na Pesquisa/CNPQ, Universidade de Brasília.
- Cunha, Luiz Antônio (2004). Desenvolvimento desigual e combinado no ensino superior: Estado e mercado. *Educ. Soc.* [online], vol.25, n.88, pp.795-817. issn 1678-4626. <https://doi.org/10.1590/S0101-73302004000300008>.
- Dávila, Jerry (2006). *Diploma de Brancura. Política social e racial no Brasil – 1918 -1945*. Tradução: Cláudia Sant’Ana Martins. São Paulo: UNESP.
- Fernandes, Florestan (1955). In. Bastide, Roger y Fernandes, Florestan. *Negros e Brancos em São Paulo. Ensaio sociológico sobre aspectos da formação, manifestações atuais e efeitos do preconceito de cor na sociedade paulistana*. São Paulo: CIA Ed. Nacional.
- Fernandes, Florestan (1978). *A integração do negro na sociedade de Classes*. São Paulo: Ática.

- Ferreira, Nara Torrecilha (2019). Como o acesso à educação desmonta o mito da democracia racial. *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação*, 27(104), 476-498. Epub July 10, 2019. <https://dx.doi.org/10.1590/s0104-40362019002701553> https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-40362019000300476&tlng=pt Acesso em 02 de outubro de 2020.
- Hasenbalg, Carlos (2005). Discriminação e desigualdade raciais no Brasil. 2ª edição. Belo Horizonte: Editora UFMG; Rio de Janeiro: IUPERJ.
- Japiassu, Hilton. (1999). As paixões da ciência: Estudos da história das Ciências. São Paulo: Letras e Letras.
- IBGE, Base de Informações Geográficas e Estatísticas sobre os indígenas e quilombolas para enfrentamento à COVID-19 – Notas Técnicas. Volume Especial. Rio de Janeiro, 2020. file:///C:/Users/NEAB/Desktop/Notas_Tecnicas_Base_indigenas_e_quilombolas_20200520%20(1).pdf Acesso em 21 de outubro de 2020.
- IPEA. (2020). Atlas da Violência. <https://www.ipea.gov.br/atlasviolencia/download/24/atlas-da-violencia-2020> Acesso em 10 de outubro de 2020.
- Lacerda, João Batista de. (1911). O Congresso Universal das Raças reunido em Londres: apreciação e comentários. Rio de Janeiro: Museu Nacional, 2012. Pág. 100-101. Conf.: <http://www.museunacional.ufrj.br/obrasraras/o/0023/0023.pdf> acesso em 11 de outubro de 2020.
- Magnoni, Maria Salete. (2016). Lei de Cotas e a mídia brasileira: o que diria Lima Barreto?. *Estudos Avançados*, 30(87), 299-312. <https://doi.org/10.1590/S0103-40142016.30870017> https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-40142016000200299 Acesso em 19 de outubro de 2020.
- Maior, Marcos Chor. (1999). O Projeto Unesco e a agenda das ciências sociais no Brasil dos anos 40 e 50. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 14(41), pp. 141-158. <https://doi.org/10.1590/S0102-69091999000300009> Acesso em 14 de dezembro de 2020.
- Mendes, Iba: A origem pseudo-científica do racismo <http://www.ibamendes.com/2010/10/origem-pseudo-cientifica-do-racismo.html> Acesso em 14 de dezembro de 2020.
- Pallisser Silva, Nikolas Gustavo. (2019) As ações Afirmativas como tensão à estrutura universitária: o caso da UEL (2004-2018). Mestrado. São Carlos: UFSCar. Dissertação - nikolas - 07-05-2019.pdf (ufscar.br) Acesso em 14 de dezembro de 2020.
- Ramos, Paulo. A violência contra jovens negros no Brasil. In <https://www.cartacapital.com.br/sociedade/a-violencia-contra-jovens-negros-no-brasil/> Acesso em 09 de outubro de 2020.
- Santos, Renata Carvalho dos, y Silva, Maria Sebastiana. (2014). Condições de vida e itinerários terapêuticos de quilombolas de Goiás. *Saúde e Sociedade*, 23(3), 1049-1063. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-12902014000300025> https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-12902014000301049 Acesso em 10 de outubro de 2020.
- Silva, Maria Nilza (2006). Nem Para todos é a Cidade: Segregação urbana e racial em São Paulo. Brasília: Fundação Cultural Palmares.
- Silva, Maria Nilza da e Pacheco, Jairo Queiroz. (2013) As cotas na Universidade Estadual de Londrina: balanço e perspectivas. In: Santos, Jocélio Teles dos (org.). *O impacto das cotas nas universidades brasileiras* (2004-2012). Salvador: CEAQ. pp. 67-104.
- Souza, Alexsandro Eleotério Pereira de. (2018). O engendramento de uma nova sociabilidade: as políticas de ação afirmativa e suas influências no contexto acadêmico. Doutorado em Serviço Social e Política Social. UEL: Londrina.
- Souza, Marcela Fernanda da Paz de, Silva, Wagner Luiz Alves da, y Costa, Luzimar Pereira da. (2019). Comunidade Remanescente de Quilombo, desigualdade e política pública: reflexões sobre um 'caso particular do possível' das mulheres quilombolas em uma comunidade na região norte-rio-grandense. *Interações (Campo Grande)*, 20(4), 1057-1071. Epub December 05, 2019. <https://doi.org/10.20435/inter.v20i4.2033>
- Vasconcelos, Caê. Matéria pública pelo *El País*. <https://brasil.elpais.com/brasil/2020-08-27/numero-de-homicidios-de-pessoas-negras-cresce-115-em-onze-anos-o-dos-demais-cai-13.html> acesso em 10 de outubro de 2020.
- Wieviorka, Michel. (2007). Racismo, uma introdução. São Paulo: Perspectiva.
- Witzel, Nicollas. Comunidades quilombolas tentam resistir ao avanço de grandes empreiteiras. <https://epoca.globo.com/comunidades-quilombolas-tentam-resistir-ao-avanco-de-grandes-empreiteiras-23613697> Acesso em 20 de outubro de 2020.